

Mensaje recibido por el Confidente Católico Bento de la Conceição –Taquaras – Balneário Camboriú –
Santa Catarina – Brasil.

Informaciones fone- fax: (0xx47) 3367-7110 o (0xx47) 9234-1114 (Vivo) o (0xx47) 9112-8000 (Tim) o
(0xx47) 3360-7167

Nuestro Buen Dios se cansó de esperar

24/08/2014

Enderecen el camino para que Mi Santo Hijo Jesús pueda pasar, es Él que viene para dar Vida a cada uno que encontrare perseverando justamente. Miren que el mundo viene les aborreciendo, sin tener más salida para nada. El nada que Yo dije, es este tiempo en que hoy, ustedes se levantan de sus camas, no sabiendo el secreto que está para venir. Y Yo, como Madre de Dios y vuestra también, quiero que todos que Me escuchen hagan todos como hicieron las cinco prudentes, aquellas que esperaron Jesús pasar para acompañar. Así deben hacer ustedes Mis hijos, que este camino quede abierto para Él, solo para Él, que es vuestro corazón, pues a cualquier momento Él vendrá. Entonces, no deben preocuparse con nada más dejen que el nada quede para esos que no existen más. El comportamiento de cada uno, da escalofrío. Yo, siendo de la parte femenina, Me siento avergonzada, porque es lo que más llama la atención delante de los hombres, y este pecado no será perdonado. Lo mismo con los hombres, si no escuchan lo que fue escrito, esos no tendrán ninguna chance. Nuestro Bueno Dios ya se cansó de esperar. La propia Iglesia que fue confiada a Pedro I, paso a ser palco de desfile de modas. Pocos son los que viene respetando toda la Ley dejada por los profetas.

Los caminos que viene cruzándose son totalmente frustrados, caminos de la perdición. Ya no se sabe por dónde andar. Más Nosotros, junto con Nuestro Creador, podemos ver que si no hay más respeto, entonces no habrá más chance para esos que, con todo lo que viene ocurriendo, piensa que todo es norma. Dios, por Su tan grande misericordia, dejó que esto viniese acontecer para cumplir las Escrituras, más como ahora ya no hay como, entonces, la sorpresa tan luego vendrá, el fin de todo lo que no sirve, y el bueno solo para los Hijos de la Luz, que saben respetar lo que Él enseñó.

María, Inmaculada Concepción y Pedro II